

# La reeducación del razonamiento matemático

**Autor: Francine Jaulin-Mannoni**  
**Colección: Aprendizaje**  
**Editorial Visor**  
**Madrid 1985**

El objetivo de este libro no es el discutir las diversas hipótesis hasta ahora propuestas en torno al desarrollo intelectual del niño, sino el de investigar las anomalías de este desarrollo que impiden su acceso a las **«matemáticas»**, para seguidamente tratar de encontrarles remedio. La palabra **«matemáticas»** se toma en su sentido más amplio, englobando incluso algunas actividades mentales que, en el niño de uno a dos años, prefiguran los razonamientos complejos de los adultos.

Desde este punto de vista examina sucesivamente:

- la estructuración del espacio,
- la construcción del tiempo,
- el número,
- el simbolismo,
- el razonamiento matemático propiamente dicho, y
- por último, los posibles orígenes de las desviaciones constatadas.

Este tipo de investigación sólo puede fundamentarse en el estudio de casos concretos. La presente obra es fruto de una experiencia relativamente limitada: limitada en duración ya que abarca más que cinco años de prácticas; y limitada en extensión por el modo de reclutamiento de los niños examinados. No obstante, éstos constituyen un abanico lo suficientemente amplio como para permitir su reagrupamiento en diversos grupos. En todos ellos un único factor común: el fracaso, en distinto grado, en matemáticas o aritmética; de ahí que el objetivo de la reeducación variará notablemente de un niño a otro: ésta, a la par que favorece el acceso a cierto modo de conocimiento, deberá siempre tener en cuenta en su desarrollo el conjunto de la situación en la que se inscribe el fracaso (entorno social, estado afectivo, posibilidades intelectuales, etc.).

Es muy lamentable ver, por ejemplo, cómo se le cierran todas las puertas a niños inteligentes y normales pero **«negados para las matemáticas»**, niños a los que se dejó naufragar, cuando, de haber intervenido en su momento y de forma correcta, habrían podido perfectamente realizar brillantes estudios.

Es oportuno recordar que el recaudador no puede ni debe ser universal. De ahí que se integre, en la medida de lo posible, en un equipo, al que, paralelamente, puede ser confiado el niño para otros exámenes o tratamientos.